Precios de suscricion — Pesetas
En la isla, un mes, adelantado . . . 1'50
En el resto de España, trimestre, id. 5,00
Ultramar y Extranjero, lo que corresponda por aumento de franqueo.
Números sueltos 10 céntimos.

El Liberal

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

Precio de los anuncios — Pesetas
En la primera plana y gacetillas, línea 0'25
En cuarta plana, id. 0'20
Comunicados, id. 0'12
Rebaja proporcionada al número de inserciones.
Los suscritores á mitad de precio.

AÑO 8.º — Mahon, lunes, 17 de Setiembre de 1888. — N.º 2162.

El Convento de los Capuchinos en Roma

El convento de los Capuchinos en Roma, situado en el suburbio, nada de particular ofrece en lo que toca á su arquitectura y traza exterior; pero es muy curioso y extraño por dentro, sobre todo en los patios y en la cripta.

El cláustro formado por una larga y monótona arcada de medios puntos, está materialmente tapizado en sus húmedas paredes con retratos de monjes, fallecidos en olor de santidad, é infinidad de fúnebres inscripciones.

Para llegar á la cripta, hay que recorrer una vasta iglesia donde se encuentran varios lienzos notables de Guido y del Duminiquino, así como la caida de un fraile beatificado, convertida desde hace tiempo en oratorio, donde Pio IX solía oficiar con bastante frecuencia.

La cripta viene á ser un almacen de huesos y momias.

Dícese que la tierra de este recinto no necesita sino cinco años para desecar un cuerpo; transcurrido el plazo, se practica la exhumacion y queda expuesto un nuevo ejemplar en aquel piadoso museo de cadáveres insepultos.

Para describir tan singular espectáculo, dejamos la palabra á la eminente escritora Emilia Pardo Bazan, que en su último viaje á Roma ha pintado maravillosamente á la pluma la Via-Apia y el convento de los Capuchinos.

Vean y saboreen nuestros lectores el artículo que va á continuacion titulado *Dos muertes*.

Por nuestra parte, solo añadiremos algunos renglones.

Aparte de lo mucho que el escenario se presta á saludables contemplaciones, los capuchinos romanos tienen otra razon para mostrarse agradecidos con la muerte.

De ella viven, en efecto, pues salen á cada paso á acompañar los entierros, mediante el estipendio de rúbrica; lo cual, amen de las limosnas, la visita á las parturientas y la venta de reliquias, constituye uno de los mayores ingresos de la casa.

DIS MUERTES

Roma 6 de Enero de 1888.

En esta Roma, donde parece que á la vuelta de tantos siglos aún continúan luchando Cristo y Jove; en esta Roma bifronte como el antiguo Jano, en que se pueden visitar con pocos minutos de intérvalo los salones testigos de las orgías imperiales y las Catacumbas, rellenas de huesos de confesores de la fé; en esta ciudad de los grandes contrastes históricos, quizás no se presente ninguno tan marcado como el que ayer me ofreció la casualidad, enlazando mi excursion á la Via Apia con mi visita al cementerio de los Capuchinos.

Lánzase la Via Apia al través de la campiña romana, cuya planicie severa, comparable á vasto mar de ondas petrificadas por repentino cataclismo geológico, limita á la izquierda rota série de majestuosos acueductos, séreo canal que traia al pueblo rey aguas delgadas, puras y exquisitas. Cuando ni una arcada de estos acueductos habia desmoronado el tiempo ó la injuria bárbara; cuando lucian para Roma los dias claros de la república y del imperio naciente, á uno y otro lado de la bien embaldosada via, que circundaba la Vega poblada de jardines, villas, ninfeos fresquísimos y nemorosos, deleitables retiros que desafiaban el ardor canicular, bosquetes sagrados y huertos feraces, alzábase doble hilera de ricos monumentos construidos y adornados con todos los primores de la arquitectura y la escultura que Grecia inspiró al Lácio.

Hecha la armazon de ladrillo fino y selecto, y de ese tufo y ese barro volcánico que poseen la intensidad de colorido de las piedras preciosas, los visten por fuera labrados mármoles, diáfano alabastro, bruñido pórfido, y realzan la fachada bajos relieves, cornisas y grecas que son maravillas de ornamentacion. Entre ellas se destacan símbolos y alegorías; ya las ondas de la Estigia laguna, ya la antorcha vuelta con la llama hácia abajo, ya la faz de Medusa ceñuda y bella, con su crespa aureola de víboras, ya guirnaldas de flores engalanando el testuz del buey destinado al sacrificio. Coronan y rematan el monumento estatuas airosamente envueltas en los nobles paños que solo el clásico cincel supo plegar; y si penetramos en el recinto, el pavimento está cubierto de mosáico, los muros pintados al fresco, dorados, pulimentados con el encáustico más liso; y en las paredes que reciben el gracioso nombre de Palomar (columbarium) se abren, alternando con las hornacinas de las estátuas, otros huecos donde están incrustadas ánforas de gallarda forma, de cerámica finísima. ¿A qué objeto se destinan estos primores de arquitectura? ¿Son casinos, son palacios en miniatura, son voluptuosos retretes donde el ciudadano de Roma se retira á leer con sosiego en las tardes estivales, las odas del Venusino que cantan la brevedad de la vida y aconsejan coger la rosa antes de que la marchite el cierzo ó la deshoje el ábrego?

Esto deben de ser, porque las familias patricias y senatoriales vienen aquí de paseo, al tiempo que la campiña florece y los dias son largos y apacibles, y dentro del monumento primoroso reciben á sus amigos, y pasan las horas conversando, refrescando, en grato solaz... Más no: los monumentos de la Via Apia son sepulcros! Aquí es donde las familias ilustres de Roma conservan las cenizas de sus muertos, y esa vasija delicada, propia para encerrar esencias en el tocador de una matrona, es el lacrimatorio, la urna que guarda el dolor pagano, bella serena, artística como él. Hé ahí la muerte antigua, la muerte clásica, la muerte coronada de flores, el regreso al seno de la naturaleza madre.

Pero dejemos la Via Apia y su despejado horizonte campesino y sus tumbas de mármol, hoy destrozadas y penetremos en el corazon de la Roma sellada por el catolicismo. Subamos la escalinata de los Capuchinos—*Santa Maria della Concezione*,—iglesia edificada por el fraile cardenal Barbarini, hermano del papa Urbano VIII, á principios de aquel siglo XVII, en cuyas postrimerias el fervor religioso se contagió con el mal gusto de la época, adquiriendo algo de grotesco y teatral á la vez. Son los capuchinos ramificacion de la Orden franciscana; pero el dulce espíritu que embalsama las *Florecillas*, el calor humano, el alto sentido social y político que ostentaron en Italia los Menores, y revistió en los capuchinos un tinte ascético y sombrío, una exaltacion ideal que les hizo prendarse de la muerte como de una esposa amada, y convertir la tumba en puente para comunicarse con el cielo.

La nada fué su gran maestro; el cadáver, su mejor leccion de filosofía; la fetidéz y la podredumbre, reflejos de la gloria. Morir habemos: éste es el resúmen de toda sabiduría, la última palabra de la realidad, la verdad suprema; meditémosla y lleguemos á la única aspiracion digna del alma; el desprecio absoluto de las cosas terrenales; la esperanza de otra vida más seria, más hermosa. Uno de los bienaventurados de la Orden seráfica gran poeta y ardiente demagogo, si así puede decirse, de la fé, Jacopone de Todi, colgaba en su celda un pedazo de carne corrompida para aprender á desdeñar la gula y el deleite. La escuela de la muerte natural, el gusano que se convierte en perla al tocarle manos santas, el Lázaro que ha de resucitar al oir la voz redentora, eso es el cementerio subterráneo de los capuchinos.

Cuando sobre el despojo mortal cae la tierra y lo cubre, la fantasía puede representarse el horror de la descomposicion; pero mejor es verlo, tenerlo delante siempre. La tierra es un velo que oculta el misterio, y el capuchino lo rasga, arranca los girones y obliga á la muerte á presentarse en toda su lúgrubre fealdad, á la nada y á la miseria del hombre á aparecer tal cual son, en su triste y macabro realismo. El cardenal capuchino fundador de la iglesia hizo escribir sobre su sepulcro: *Hic jacet pulvis, cinis et nihil*: no bastaba escribirlo; convenia verlo y tocarlo, ponerlo de manifiesto, hacerlo entrar por los mismos sentidos instigadores de la culpa, por los ojos sedientos de gozarse en la riqueza del color y la armonía de la forma, por los dedos ávidos de palpar los contornos divinos donde late la hermosura. ¿De qué manera lograrlo? ¿Cómo evocar á la muerte para que se presente desnuda, clara, trágica? ¿Cómo abrir la huesa y prestar á los difuntos voz con que avisen á los vivos?

Los esqueletos de los frailes difuntos no querian enmudecer; animábalos tan extraño espíritu y de vida tan sobrenatural, que al decir la misa san Telipe Neri, contestaban en coro *Deo gratias*. A esos huesos, libro en que debe leer el capuchino observante, les pide que salgan de la fosa para darle ejemplo, y los huesos surgen del seno de la tierra. Algunos salen reducidos á polvo; en otros la armazon está bien conservada, blanca y firme, y ciertos cadáveres, sea porque el terreno tiene propiedad de momificarlos, ó porque ya la vida penitente los habia curtido y vuelto cenizas, aparecen amojamados y enteros, con la piel desecada, pero conservando todavia la expresion, la barba, los dientes, la humana forma.

Estos cadáveres, vestidos con su polvorienta mortaja, asiendo la negra cruz de madera y el grueso rosario en las descarnadas falanjes, tendidos unos, y otros en pié, colocados en hornacinas excavadas en el muro del subterráneo, son las estátuas que el capuchino contempla: las cuencas vacías de la calavera representan para él las pupilas serenas y sublimes de Apolo de Belvedere; el sayal rígido, endurecido al contacto de la húmeda fosa, los paños esculpidos por diestro cincel, y no contento con mirar la carcomida momia, despiértase en el fraile el instinto artístico, ley á la cual paga tributo el pastor cuando talla la madera con su tosca navaja, el acosado cristiano cuando traza aprisa el fresco de las Catacumbas; y empleando, en vez de marfil, jaspe ó pórfido, huesos humanos, se entretiene en decorar del modo más curioso y extraño, con una elegancia mortuoria de que no es posible formarse idea no habiéndola visto, las paredes del subterráneo cementerio.

Grecas de vértebras adornadas las cornisas de omoplatos y sacro iliacos; esbeltas pilastras de tibias rematan en capiteles de rótulas; todo el testero de una pared está revestido de inmenso mosáico de cráneos lisos y relucientes, y una franja de húmeros sostiene un reloj de arena hecho con menudos huesecillos de falanjes, mientras del techo cuelgan lámparas caprichosas entretejidas con tibias y peronés. Los arabescos más complicados, los adornos más fantásticos festonean la pared y la bóveda, sin que ninguna porcion del esqueleto humano deje de aprovecharse para esta extravagante decoracion, y sin quedar descubierto ni un pequeño trozo de pared en las cinco ó seis salas de que consta el cementerio.

Hay que ver este espectáculo á la luz de un farolillo puesto en tierra, cuando las sombras de los momificados frailes se proyectan y se agigantan sobre la bóveda como espectros, y la indecisa claridad les presta una apariencia de vida sobrenatural, macabra, fúnebre, acentuando la risa sardónica de sus bocas sin lábios, y la pavorosa energía con que aferran el crucifijo negro. A esa luz rojiza, medrosa, es como hay que leer el soneto colgado en la pared y escrito en un cartelon, que traduzco:

Esta figura despojada de todo adorno que estás mirando, oh pasajero, fué tanto como tú, cuando vivia. Acaso el alma que la informaba esté expiando sus pecados en el Purgatorio: dile un reponso, oye una misa por ella, para que llegue pronto á la orilla deseada. Y miro bien no te pese el que yo haya sido en otro tiempo lo que eres tú ahora; piensa que algun dia serás lo que yo soy: secunda los designios del que te ha creado, y si quieres merecer piedad, tenla de los demás mientras vives.»

Un capuchino típico, anciano, con luenga y enmarañada barba, cabeza de fraile del Españoleto, me enseñaba el cementerio. Era su sonrisa complaciente é infantil; explicaba los más mínimos detalles, y se deleitaba en suponer cómo saltarian aquellos huesos cuando el dia del Juicio final resucitasen vestidos de carne, al son de la trompeta. Las pavorosas y feas

momias, desfiguradas, horrendas, cuyas almas, para colmo de susto, estaban quizás ardiendo el fuego del Purgatorio, eran para el capuchino espectáculo amable: ni alteraba su plácida fisonomía la idea de que él—un viejo—no tardaría en encontrarse, así envuelto en húmeda mortaja, las manos en cruz, las órbitas vacías, la boca llena de polvo.

Recordé los elegantes sepulcros de Via Apia ante esta concepcion ultracristiana de la muerte. Dos sociedades, dos civilizaciones, dos creencias que entienden de modo tan opuesto el misterio del *más allá*, no podian convivir ni un instante. Tenian que luchar sin tregua hasta que una de ellas desapareciese de la faz del orbe.

EMILIA PARDO BAZAN.

MAHON

Nuestro Instituto

Convocado convenientemente el Ayuntamiento por el Sr. Delegado del Gobierno en sesion extraordinaria, se reunió el dia de ayer á las 11 de la mañana en las Casas Consistoriales.

El Sr. Delegado que presidia manifestó el objeto de la reunion; dijo que la situacion en que se encontraba el Instituto hacia necesario se adoptasen prontas medidas para que este establecimiento de enseñanza tan útil, tan conveniente y tan necesario en la isla, pudiese colocarse á la altura á que se encuentran todos los de su índole, para que en él encontrasen los padres de familia la instruccion conveniente para sus hijos, y porque Menorca dadas sus condiciones especiales no podia estar sin un establecimiento oficial donde se diese la enseñanza legal y pudieran obtener los discípulos todas las ventajas que son necesarias para poder realizar aquellos estudios que cada cual se propoga.

Despues de una larga discusion, llamados á la sesion los señores Director y Secretario del Instituto, reconocida la necesidad de dar vida y dar importancia al indicado establecimiento de enseñanza, se convino en solicitar del Gobierno su incorporacion al Estado como se ha hecho en otras poblaciones, donde seguramente no existen las razones que aquí pueden exponerse. Para realizar el acuerdo se nombró por el Ayuntamiento una comision que presidida por el señor Delegado del Gobierno se habrá reunido en la tarde de hoy para acordar la forma en que debe hacerse la Exposicion y ocuparse de su redaccion.

Si la opinion pública responde, cual esperamos, á lo acordado por el Ayuntamiento, entonces esta exposicion será remitida al Gobierno. La comision la forman los señores D. Juan Taltavull, D. Juan Orfila, D. Ramon Ballester, Sr. Baron de las Arenas, D. Juan J. Rodriguez, Director y Catedráticos del Instituto, Bibliotecario, directores de los periódicos de la localidad, y en representacion del Ayuntamiento el señor Alcalde y un señor concejal.

Hecho queda el relato de lo ocurrido ayer en el Ayuntamiento y escusado consideramos manifestar á nuestros lectores con cuanto gusto y con cuanta satisfaccion hemos visto la conducta del Sr. Delegado del Gobierno y de la Corporacion municipal. Se trata indudablemente de una mejora muy necesaria para esta poblacion. Nuestro Instituto carece de aquella seguridad y de aquella fuerza que da á los centros de enseñanza oficial, el amparo, la gestion directa y la direccion del Estado. El cuerpo de profesores tiene que ausentarse de nuestras catedras porque no encuentra, sirviendo al municipio y a la poblacion, aquella recompensa y aquel aseguramiento del porvenir que es necesario dar á todo el que sacrifica su vida á un trabajo público Separado del Estado, el cuerpo de profesores no puede ser el que el establecimiento necesita, y la enseñanza por tanto tiene que resentirse en perjuicio de la juventud.

La juventud de Menorca sin Instituto sufriria grandes perjuicios que debemos evitar á todo trance. Se levantarian colegios que tendrian que vivir incorporados á otros Institutos, y esto que sería sumamente gravoso á las clases acomodadas, pues tendrian que mandar constantemente á sus hijos á la capital de la provincia para todas las tramitaciones escolares, sería una herida de muerte para la instruccion de las clases menesterosas que se encontrarian abandonadas en absoluto. Que esto no es probable, dirán nuestros lectores, y sin embargo á esto se vá, esto se piensa, esto se proyecta, esto se conseguiría sin duda si no fuera por la actitud que han tomado nuestra Corporacion municipal y el Sr. Delegado del Gobierno. Se hacen trabajos de zapa, se fraguan en la sombra maquinaciones que favorezcan á determinada y bien conocida clase, olvidándose empero, como se han olvidado siempre, intereses sagrados y muy respetables; para imponer su voluntad y sus procedimientos. Afortunadamente la luz se ha hecho y los horizontes se han despejado.

Por eso nosotros levantamos hoy la bandera que es señal de adelanto y de progreso para nuestra poblacion, olvidando toda idea de partido, descartando todo pensamiento político y acogiendo con entusiasmo la idea de poner á cubierto a nuestro Instituto de las asechanzas de sus encarnizados enemigos.

Y como EL LIBERAL ha de ocuparse muy detenidamente de esta cuestion en los números sucesivos, hacemos por hoy punto final, rogando á los que sean amigos nuestros, á los que sean amigos de la prosperidad de Menorca, se apresten a continuar su firma al respetuoso ruego que sin duda esta poblacion en masa dirigirá al Gobierno pidiéndole que nuestro Instituto se incorpore al Estado.

Cumpliendo lo que prometimos á nuestros suscritores, hoy publicamos la hoja índice del último año de «LOS LUNES», revista científico-literaria de EL LIBERAL; á fin de que pueda encuadernarse la coleccion de los cinco años y medio, que vió la luz dicha revista.

—

En las mañanas de ayer y hoy ha amanecido esta ciudad con tan espesa niebla que apenas se distinguia un objeto a veinte pasos, cuya niebla no ha empezado á disiparse en ambos dias hasta las ocho en que el sol se ha mostrado con alguna fuerza. Ambos dias han sido los más bochornosos de este verano.

—

En la mañana de ayer el carro que conducia la correspondencia al vapor «Puerto Mahon» al pasar por la Plaza de la Pescaderia atropelló á un niño de pocos años que solo por milagro salió ileso de entre los cascos de la caballeria. Por la Alcaldia se ha impuesto á su conductor la multa de diez pesetas.

—

Numeroso pasage se nos asegura embarcará mañana por la tarde el vapor directo «Nuevo Mahonés», pasage que en su mayoria se dirije á la Capital del Principado para visitar la Exposicion y asistir á las fiestas de la Merced que empiezan el 23 del actual y terminarán á últimos de Octubre.

Tenemos entendido que para los próximos viajes será tambien mucha la concurrencia y de desear sería que nuestra galante «Empresa de vapores» prorogára los viajes directos todo el mes próximo, facilitando así mas vias de comunicacion á los espedicionarios. Terminando como terminan los viajes á Argel podria dedicarse un vapor semanal directo á Barcelona, lo cual agradeceria sin duda el público.

—

Los bailes que anoche se dieron en los casinos de esta ciudad se vieron bastante concurridos á pesar del insoportable calor que se dejaba sentir. La funcion acrobática dada por el Sr. Martinez se vió concurridísima.

—

A causa de la espesa niebla, el vapor «Nuevo Mahonés» llegó ayer de Argel con unas dos horas de retraso.

—

El paseo de la Esplanada se vió ayer tarde bastante concurrido. La música de Mindanao tocó con el ajuste de siempre.

—

Por el teniente de Alcaldia encargado de la policia de mercados fueron ayer decomisadas cuatro romanas que han sido hoy inutilizadas, imponiéndose á sus dueños el correctivo correspondiente.

—

Pasageros que ha conducido el vapor-correo *Nuevo Mahonés* procedente de Argel, fondeado ayer en nuestro puerto a las nueve de la mañana.

D.ª Catalina Alzina, Bartolomé Gornés, Juana Gornés é hijo menor, Juana Pons y Pons, José Pons y Juaneda, Maria Pons Mellá, Maria Mercadal Pons, Carlos Farry, José Espósito, Pablo Dartigues, Bartolomé Batlum y esposa, Filomena Perez, Ana Miró Ruttel, Eugenio Duran, Maria Saura, Alberto Mari, Catalina Olives Mercadal, José Pons Triay, Consuelo Gonzalez, Julio Bollege, Ramon Navarro, Francisco Boupen, Carlos Moysi.—Total 25.

—

BOLSA DE BARCELONA

15 de Setiembre, 5-30 t.

4 por 100 interior.	74'170
4 por 100 exterior.	76'470
4 por 100 amortizable.	89'500
Billetes hipotecarios de Cuba.	101'000
Banco Hispano Colonial.	48'750
Acciones ferrocarril Francia.	58'500
Id. Norte.	64'120
Id. Orense.	13'500

Empeños del Casino Mercantil

Interior.	16 rs.
	paga ajcista.
Exterior	16 id.

TELEGRAMAS PARTICULARES de El Liberal

Palma 17, 2-40 t.

Madrid 15.—En San Sebastian los liberales de todos los matices activan los medios para poder reunirse con el fin de afirmar la union en contra de la preponderancia carlista que allí reina.

Palma 17, 2-40 t.

Madrid 15.—Noticias de París dicen que ha sido detenido Luis Heurich, espía aleman, habiéndosele encontrado papeles que prueban el espionaje á que se dedicaba.

Dícese que entre los proyectos que el señor Sagasta espondrá á la Regente figura el planteamiento de algunas de las reformas militares, por medio de decretos, aunque sea contra la opinion de algun ministro.

Hoy á las doce ha tenido lugar la apertura de los tribunales. El discurso del Sr. Presidente interino del Tribunal Supremo ha versado sobre la organizacion de los tribunales.

Palma 17, 2 40 t.

Madrid 15.—A dos millones de liras asciende el déficit de las aduanas de Italia en estos dos últimos meses.

No se da importancia á los proyectos de la algarada que se proponían los emigrados de la frontera.

Es cosa resuelta que las Córtes se reanuden á mediados de Noviembre.

El congreso católico se celebrará en Octubre con caracter nacional. No se discutirán otros temas que los científicos y aun estos pasados por la censura de un tribunal presidido por un prelado. Se publicará un periódico, como órgano del espresado congreso.

Dícese que el Sr. O'Ryan ha ofrecido su dimision al señor Sagasta á consecuencia de su entrevista con el Sr. Martinez Campos, referente á las reformas. Añádese que tambien el Sr. Ministro de Marina persiste en retirarse.

Coméntase mucho el que hoy no se haya celebrado consejo de ministros. El Sr. Sagasta no ha ido á la presidencia del Consejo saliendo en tren exprés inesperadamente para San Sebastian despues de conferenciar en su casa con algunos de sus compañeros de gabinete.

Palma 17, 2 40 t.

En un pueblo de Pontevedra ha sido envenenado el párroco en el acto de decir misa. El autor de ese criminal atentado no pudiendo resistir á la persecucion de que era objeto se ha presentado á la autoridad.